

**Visitando Museos de Historia de la Medicina II:
el Hospital-Museo de la Santa Creu y Sant Pau,
Patrimonio Mundial de la Humanidad (Barcelona, 1930-2019)**

**Visiting Museums of the History of Medicine II:
the Hospital-Museum of Santa Creu and Sant Pau,
World Heritage of Humanity (Barcelona, 1930-2019)**

**Visitando Museus de História da Medicina II:
o Hospital-Museu de Santa Creu e Sant Pau,
Patrimônio Mundial da Humanidade (Barcelona, 1930-2019)**

Augusto Soiza Larrosa¹

Resumen: El Hospital de la Santa Creu i Sant Pau es un museo que ocupa un conjunto de 27 pabellones en Barcelona. El hospital fue inaugurado en 1930 y es considerado una de las obras más importantes del modernismo catalán.

Palabras clave: museo, hospital, Santa Creu i Sant Pau, Patrimonio de la Humanidad, UNESCO.

Abstract: The Hospital de la Santa Creu i Sant Pau is a museum that occupies a set of 27 pavilions in Barcelona. The hospital was inaugurated in 1930 and is considered one of the most important works of Catalan modernism.

Keywords: Museum, Hospital, Santa Creu I Sant Pau, World Heritage Site, UNESCO.

Resumo: El Hospital de La Santa Creu i Sant Pau é um museu que ocupa um conjunto de 27 pavilhões em Barcelona. O hospital foi inaugurado em 1930 e é considerado uma das obras mais importantes do modernismo catalão.

Palavras-chave: museu, hospital, Santa Creu i Sant Pau, Patrimônio da Humanidade, UNESCO.

¹ Médico Legista. Académico del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Miembro de Honor de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. y expresidente de la SUHM. Contacto: asoiza@vera.com.uy

Introducción

Creo no exagerar que estamos ante el más hermoso hospital-museo del mundo. Es el *Hospital de la Santa Creu y Sant Pau* (Santa Cruz y San Pablo) de Barcelona. Pese a su acotada vida asistencial (Barcelona es una ciudad de cambios dramáticos y en continua evolución) se le destinó luego de su cierre a ser un hospital-museo. Restaurado, mejorado, conservado, con visitas guiadas y una boutique de memorabilia. Le conocí hace muchos años en mis periódicos viajes a esa ciudad. Mi hija Sofía, residente, se asistió allí por una fractura de tobillo y se rehabilitó en su servicio de fisioterapia. Acompañándola, salía a vagabundear por sus callejuelas (el hospital es una miniciudad) mientras ella cumplía sus ejercicios fisiátricos y así lo pude conocer más fondo cuando aún funcionaba como tal. Luego, ya cerrado (para habilitar uno más moderno en su proximidad) y transformado en hospital-museo, pude penetrar en sus dependencias y conocerlo todavía más, aprovechando que disponía de todo el tiempo que quisiera, y aún retornar otro día. Es una de las maravillas de la arquitectura modernista de esa gran ciudad.

Los hospitales medievales de Barcelona

En tiempos en que no existían las “sociedades de ayuda mutua”, los hospitales estaban bajo administración del gobierno comunal o de las cofradías religiosas.

La ciudad de Barcelona a comienzos del siglo XV disponía de seis pequeños hospicios, todos mantenidos por la caridad del pueblo y bajo control comunal (el *Consell de Cent*) o religioso (el *Capítulo Catedralicio*). Algo similar con nuestro primer hospital, el *Hospital de la Caridad*, fundado por una hermandad laica (la *Hermandad de Caridad*), pero con intervención del Cabildo de Montevideo.

En 1401, las dificultades económicas de buena parte de aquellos hospicios llevaron al *Consell de Cent* y al *Capítulo Catedralicio*, bajo el reinado de Martín I de Aragón, acordar la construcción de un nuevo y único hospital fusionando aquellos seis centros. El acuerdo fue ratificado ese mismo año por una bula del papa Benedicto XIII, autorizando que se instalara un nuevo hospital. Será el *Hospital General de la Santa*

Creu, antecedente del que motiva nuestro relato. Aunque situado en otro lugar de Barcelona.

Hospital General de la Santa Creu (1401)

Este hospital del siglo XV subsiste –como edificio gótico– en la ciudad de Barcelona (entrada por el *Carrer de l’Hospital*, 56) y se puede acceder libremente.



Fuente: la totalidad de la imágenes corresponden al archivo personal del autor.

Ya sin el carácter de hospicio, alberga hoy servicios comunales, como la Biblioteca de Cataluña o académicos, como la Real Academia de Farmacia. Lo hemos recorrido varias veces pues está en el centro de la ciudad, en el barrio del *Raval* (o “barrio chino”).

Es uno de los más antiguos de Europa y del mundo; edificio de grandes dimensiones con cuatro alas en una estructura rectangular; vestíbulo azulejado, dos plantas de altura, escalera monumental y un patio con brocal, siguiendo el modelo de los claustros monacales. Su construcción insumió varios años (1401, rey Martín I de Aragón a 1450),

lo que no debe extrañarnos, si pensamos que nuestro hospital universitario (*Hospital de Clínicas Dr. Manuel Quintela*) tardó la friolera de 24 años (1929-1953) y fue inaugurado cuando ya se desistía de edificios en altura y con serias dificultades de mantenimiento.



Fuente de la Av. Gaudí

Durante el siglo XIX y principios del XX se le hicieron intervenciones menores. Barcelona contó con ese antiguo hospital hasta el primer tercio del siglo XX. En una de sus salas murió el arquitecto catalán Antoni Gaudí (1852-1926), el autor de la iglesia de la Sagrada Familia, ícono de Barcelona. Murió por las lesiones provocadas por atropello de un tranvía. Una placa le recuerda.

En este hospital, civil y militar a la vez, fue donde Teodoro Miguel Vilardebó (Montevideo, 1803-1857), estudiante adolescente en Barcelona, hizo su inicial práctica quirúrgica (curaciones, vendajes, ligaduras, drenajes, amputaciones) como ayudante de cirugía, preámbulo a su definitiva formación médica y quirúrgica en París a partir de 1825.

El Real Colegio de Cirugía (1761-1843)

Santa Creu fue durante más de cinco siglos el gran hospital general de la ciudad de Barcelona. El rey Carlos III de España, fundador de colegios de cirugía, ordenó la construcción dentro de su predio (influenciado por el pensamiento del cirujano Pere Virgili), de un edificio para instalar el *Real Colegio de Cirugía de Barcelona*. Una placa de mármol (“*Carlos III, benefactor... 1762*) y su escudo nobiliario lo recuerdan en la fachada del Colegio. De 1761 datan los planos, obra del arquitecto español Buenaventura Rodríguez Tizón (1717-1785), autor nada menos que del museo del Prado de Madrid. El edificio albergó el *Real Colegio* hasta 1843, y está ubicado en la parte posterior del hospital, con acceso por el *Carrer del Carme, 45*.



Av. Gaudí y Sagrada Familia

Para la enseñanza del arte quirúrgico el haber erigido el colegio en Barcelona (y no en Madrid) se debió a la posición estratégica de la ciudad en lo militar: limitaba con el territorio francés. Había allí concentración de tropas. Además, como ciudad puerto, Barcelona era un punto de partida y de llegada por el mar Mediterráneo, lo que hacía de

la ciudad un destino de futuros cirujanos de marina. El arte quirúrgico tenía gran demanda por el elevado número de civiles y militares que recibía el *Hospital de la Santa Creu*. El diseño del *Real Colegio de Cirugía* de Barcelona fue influenciado por el edificio de la *Académie Royale de Chirurgie de St. Côme* en París, proyectado por los arquitectos Charles y Louis Joubert, con su anfiteatro construido entre 1691 y 1695. Pere Virgili estuvo en París y conoció ese anfiteatro y su iluminación natural. Hasta 1843 fue *Real Colegio de Cirugía* y desde esa fecha albergó la *Facultad de Medicina de Barcelona* hasta 1906. Hoy su edificio, es sede de la *Real Academia de Medicina de Cataluña* (1929) y conserva el hermosísimo anfiteatro anatómico cupulado que lleva el nombre del cirujano español *Antoni Gimbernat y Ambós* (Cambris, España 1734 – Madrid, 1816), también visitable.² Es uno de los tres teatros anatómicos más importantes del mundo: Padua (1594), Barcelona (1761) y París (1769).



Maqueta del conjunto hospitalario

²Claudio Galeno (2013) *Ventura Rodríguez Tizón y el Real Colegio de Cirugía de Barcelona, 1761-1764*. Diagonal, revista de arquitectura (bianual), Barcelona, n.º 34. Consultado en: <http://www.revistadiagonal.com/articulos/analisi-critica/ventura-rodriguez-tizon-y-el-real-colegio-de-cirurgia-de-barcelona-1761-1764/>

El Corralet del Hospital de la Santa Creu que inspiró a Pablo Picasso

En la parte posterior del hospital y lindando con la fachada lateral del *Real Colegio de Cirugía* se encuentra hoy un espacio enjardinado, los *Jardines del Doctor* [Alexander] *Fleming* que fue por años un cementerio: el *Cementerio de los Pobres*. Allí se sepultaron suicidas, menesterosos anónimos, incluyendo los que morían en el hospital y no podían costearse un entierro privado. El enterramiento era en fosa común. Se le conocía también por *el Corralet*, nombre derivado de un Corral de Comedias del siglo XVI que allí había existido y cuyos beneficios iban para el hospital. Con el tiempo en el predio mortuario mejoraron las condiciones y se construyó un depósito de cadáveres con dos puertas laterales de acceso. Al igual que el camposanto fue conocido como *el Corralet* y cumplió hasta fines del siglo XIX la función de *morgue* para reconocimiento de cadáveres no identificados, una función separada de la cirugía. Todo terminó con el traslado de los sepultados al cementerio del *Poble Nou* y quedó en un jardín.³ Cerrado este depósito por razones de higiene se instaló una fuente entre las dos puertas, que hoy se conoce como la *fuente del Corralet*, adosada a un muro que limita el jardín.

Los cadáveres de la morgue del *Corralet* podían ser transportados al anfiteatro anatómico del *Colegio de Cirugía* a través de un pasadizo, e ingresados por una puerta en su fachada posterior, todo lo que se conserva actualmente a la vista del viajero, aunque cerrado por reja.

³Ramón Sales Encinas (2017). *Antigua Font del Corralet. Raval. Siglo XVIII*. Redescubriendo Barcelona y más allá. 30 noviembre. <https://redescubriendomibarcelona.blogspot.com/2017/11/29112017-antigua-font-del-corralet.html>.



Ingreso

En 1903 Pablo Picasso estuvo en *Santa Creu* a encontrarse con su amigo y contertulio del café *Els Quatre Gats*, el neumólogo Jacint Reventósi Bordoy (Barcelona, 1883-1968). Gracias a él, Picasso – un hombre inquisidor - tuvo acceso a las dependencias más reservadas del hospital. El cuerpo sin vida de una mujer que contempló en la morgue del *Corralet* le impactó al punto de plasmar su cabeza en una tela que llamó *La dona morta* (óleo sobre tela, período azul, de la tristeza. Picasso fue activo colaborador del posterior hospital modernista *Santa Creu* y *Sant Pau*. A comienzos de la década de los años 70, cuando hubo intención de abrir una sala para enfermos pulmonares con el nombre del Dr. Jacint Reventós (fallecido en 1968), para impulsar la obra se creó una Fundación Picasso-Reventós. Fueron miembros de esta, Dalí, Tapies, Miró, Subirach y el editor Gustau Gili. Poco antes de morir, en 1973, Picasso donó para aquella sala *La dona morta* del *Corralet*, pintada 70 años atrás y la entregó a la Fundación. Esta obra se conserva actualmente en el Museo Picasso de Barcelona, Sección Fundación Picasso-Reventós.⁴

⁴Pilar Salmerón (2013). *La Dona Morta*. De Santa Creu a San Pau. El bloc de la historia de l’Hospital de la Santa Creu y Sant Pau, 10 de Maig. <http://desantacreuasantpau.blogspot.com/2013/05/la-dona-morta.html>

El hospital de la Santa Creu i Sant Pau (1930 – 2009). Joya modernista

A fines del primer tercio del siglo XX, el medieval *Hospital de la Santa Creu* no pudo acompañar el crecimiento de la ciudad de Barcelona ni los constantes adelantos tecnológicos de la medicina; la construcción de un nuevo local fue necesaria. Se construyó así el hospital de la *Santa Creu i Sant Pau* bajo la inspiración de la arquitectura modernista, hoy hospital-museo.

Elegir su ubicación y diseñar un nuevo hospital no fue tarea sencilla. El crecimiento poblacional y la expansión de la ciudad mediterránea no propiciaban instalarlo dentro del abigarrado recinto urbano. La ciudad había incorporado zonas antaño rurales o semirurales y pequeños pueblos. En 1855 el Ayuntamiento de Barcelona consideró el proyecto de *Eixample* (ensanche) diseñado por el ingeniero de caminos, canales y puertos Ildefonso Cerdá. El *Eixample* se transformó en el distrito segundo de la ciudad, una amplia zona de unos 7 km². Es en ese el distrito donde se pueden encontrar aún algunas de las vías y plazas más conocidas de Barcelona, como el paseo de Gràcia, la rambla de Catalunya, la plaza de Catalunya, la avenida Diagonal, la Gran Vía de las Cortes Catalanas, la plaza de la Sagrada Familia con la iglesia de Gaudí, *la plaza de Gaudí* (próxima al hospital-museo), y en sus extremos, la plaza de las Glorias Catalanas y la plaza Francesc Macià. En el *Eixample* se levantó la ciudad-hospital.



Administración

Otro problema fue la financiación. En 1896 murió el banquero catalán Pau Gil i Serra residente en París. Por testamento dejó un legado para la construcción de un nuevo hospital en Barcelona bajo condición que reuniera las más avanzadas innovaciones desde el punto de vista tecnológico, arquitectónico y médico. Y que fuera erigido bajo la advocación de San Pablo. Así surgió el *Hospital de la Santa Creu i Sant Pau*.

Firmado un acuerdo entre la Junta Administrativa del hospital medieval de la *Santa Creu* y los albaceas del banquero Pau Gil (1901) se proyectó uno nuevo en unos terrenos pertenecientes a la *Santa Creu* en el extremo del *Eixample*. El proyecto fue encargado al arquitecto modernista Lluís Domènech i Montaner (1850-1923) en un área de 300 metros cuadrados. Domènech fue autor entre muchas obras magnas barcelonesas, del Museo de Zoología y el Palau de la Música Catalana (el *Orfeó Catalá*). Con ideas higienistas de avanzada diseñó el hospital bajo forma de pabellones aislados, rodeados de jardines, interconectados por una innovador y hasta entonces no practicada trama de túneles subterráneos. Se construyeron 27 edificios (de los 48 proyectados) y de ellos cumplieron con el proyecto original modernista. La planta se organizó sobre dos ejes N-S y E-W, simbólicamente una cruz, emblema del antiguo hospital de la *Santa Creu*.



Caja de otoscopía

En 1902 se empezaron a construir los primeros edificios del conjunto, cada uno destinado a una especialidad médico-quirúrgica. La iluminación, ventilación y decoración de ambientes lograron un hospital con espacios abiertos, soleados y cuya decoración beneficiaba por su impacto psicológico el tratamiento de los pacientes. La portada de ingreso es deslumbrante y augura una visita espléndida. La profusión de cerámica vidriada a todo color, esculturas presidiendo el ingreso a cada pabellón e identificando su especialidad. Senderos sinuosos, el verde alternando con cultivos de flores y pequeñas plazas para el solaz de los enfermos y su familia le proporcionaron un ambiente amigable.

Hoy releendo este texto, me viene a la memoria el profesor Pablo Purriel y la decoración mural del pabellón *Martirené*, en la colonia sanatorial uruguaya *Gustavo Saint-Bois*.

Obra de tal magnitud seguramente desbordó el legado de Pau Gil. A partir de 1913 una Muy Ilustre Administración (MIA) se hizo cargo de las obras del hospital modernista y buscó financiación para su finalización, tratando de cerrar definitivamente el medieval y obsoleto *Hospital de la Santa Creu*. Una forma peculiar de obtener fondos fue editar postales del hospital. En 1916 encargó a la Casa Cuyás la edición de 10 vistas de *Sant Pau*, y en 1923 encomendó al prestigioso fotógrafo Josep L. Ribera Llopis la toma de 34 imágenes para ser impresas por aquella casa. Hoy *memorabilia* en poder de anticuarios.



Escalera al piso superior

Después de la muerte del arquitecto, su hijo Pere Domènech i Roura, se encargó de la ejecución de los trabajos en su etapa final. El rey Alfonso XIII inauguró el *Hospital de la Santa Creu i Sant Pau* el 16 de enero de 1930 y sus dependencias fueron objeto de bendición por sacerdotes católicos.

El hospital es un emblema del patrimonio modernista de Barcelona. En 1978 fue declarado Monumento Histórico Artístico y en 1997 Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO.

El Hospital de la Santa Creu y Sant Pau en vías de ser sustituido

El incremento de la demanda sanitaria y el deterioro estructural de los edificios, muy costosos de mantener, mostraron que el conjunto modernista no reunía ya las condiciones necesarias de calidad asistencial; se necesitaba un nuevo hospital, moderno y adecuado para la práctica médica contemporánea, que acompasara los acelerados progresos tecnológicos. Los edificios de Domènech i Montaner llegaron, tras apenas ochenta años, al final de su vida útil.

En el 2009 se habilitó un moderno hospital situado al norte del conjunto.

¿Y el antiguo? Una rigurosa rehabilitación permitiría recuperar la obra de Domènech i Montaner, pues sucesivas modificaciones arquitectónicas habían alterado la construcción original. La *Fundación Privada Hospital de la Santa Creu i Sant Pau* encargó en 2006 un Plan Director para evaluar el estado de los pabellones y establecer una hoja de ruta para su rehabilitación. La conclusión del documento reveló que el conjunto arquitectónico se encontraba en una situación crítica. Se creó entonces la *Comisión de Patrimonio* para definir los criterios de rehabilitación y controlar su calidad. Y a la vez informar de la marcha del proceso a la *Comisión Territorial del Patrimonio Cultural de Barcelona*.



Máscara facial de Julliard para anestesia por goteo

La rehabilitación comenzó en el 2009 apenas finalizado el traslado al moderno edificio que sustituyó al *Hospital de la Santa Creu y Sant Pau*. El costo, estimado en unos 100 millones de euros incluyó los espacios verdes, doce pabellones y un kilómetro de galería subterránea. La financiación fue a nivel nacional y con fondos privados.

La mayor parte del recinto modernista es hoy accesible a los visitantes. Pero alberga más que un maravilloso ejemplo arquitectónico; posee salas de internación restauradas, exhibición de *memorabilia* médica, un archivo histórico, auditorio para conciertos y – como todo museo - un shop para adquirir libros y recuerdos de la visita.

El Archivo Histórico

El Archivo Histórico es uno de los archivos de hospitales más importantes del mundo. Abarca más de 600 años de historia sanitaria. Fue una de las razones que llevaron a la UNESCO a declararlo Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1997.

La documentación abarca desde el siglo XIII (1214) hasta el XX, clasificada en series documentales y descripta en catálogos.

El archivo está ubicado en el Pabellón de la Administración, tiene una sala de consulta, servicio de información al usuario y reproducción de documentos al servicio de la investigación.⁵

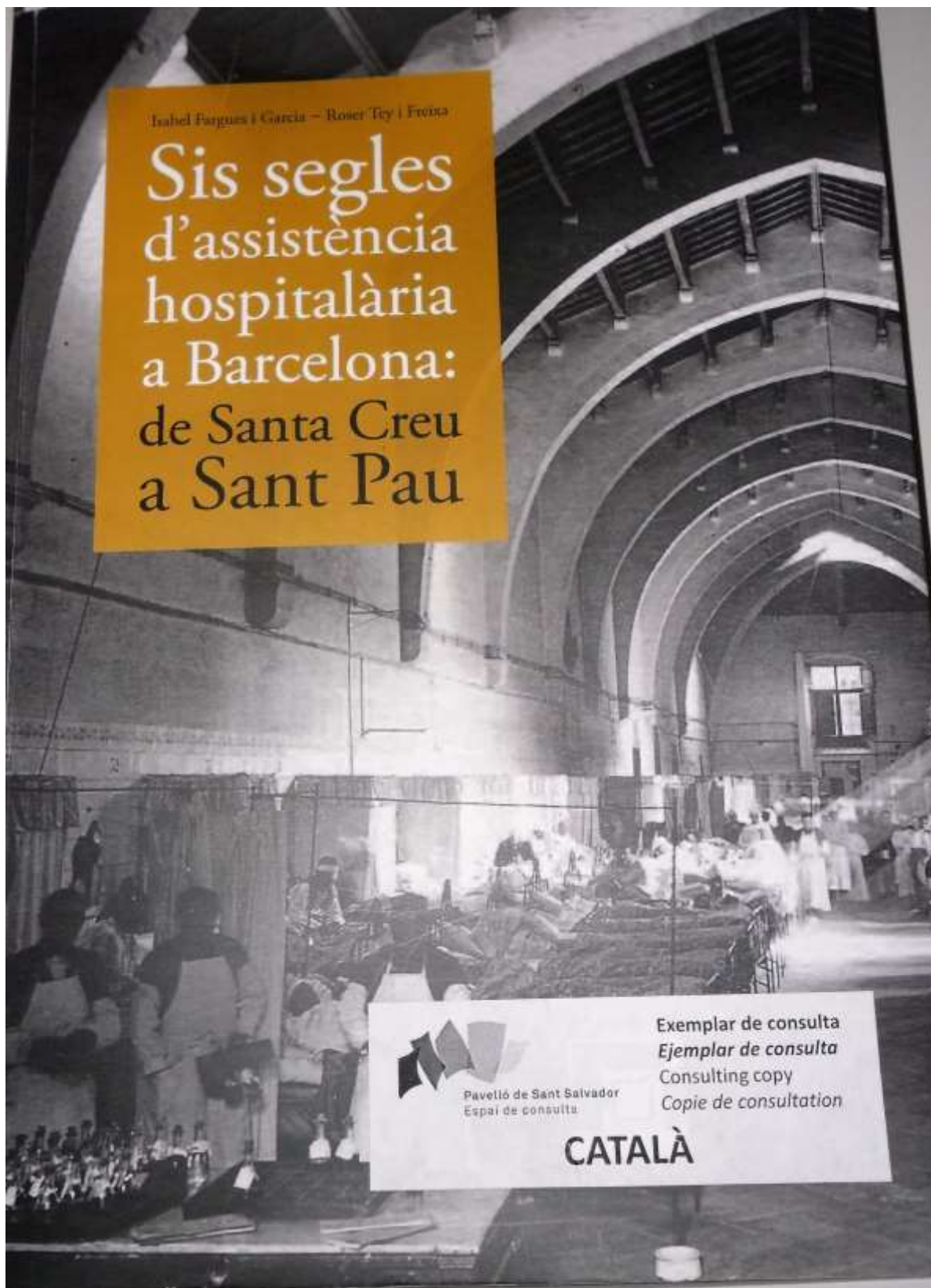
⁵<https://www.santpaubarcelona.org/es/arxiu-historic>



Billetes de rifa (1841 y 1851)

Nota aclaratoria

Las ilustraciones del artículo, salvo mención en contrario, son fotografías obtenidas y pertenecen al archivo del autor. La descripción corresponde a la visita del año 2018.



Catálogo para el visitante



Luminaria Modernista